

EDITORIAL

EL MEDICO Y SU AMBIENTE

HAY una relación permanente entre el hombre y su ambiente que en ocasiones se hace claramente ostensible y en otras se exterioriza en forma un tanto complicada y misteriosa sin clara relación de causa a efecto. La ecología, que nos dice ahora de la influencia sobre la fisiología humana de los fenómenos meteorológicos, de la composición del suelo, de la presión atmosférica, del clima, etc., es un ejemplo claro de dependencia e interrelación entre ambiente e individuo. La respuesta psicogénica a fenómenos de índole social es un ejemplo de la actuación oculta entre medio y sujeto.

La medicina debe extender su visión más allá de lo común para comprender la enfermedad actual y su repercusión orgánica. Ya no basta conocer al individuo, hay que conocer el ambiente en que vive pues todas las enfermedades actúan de modo diferente según la personalidad del enfermo y todas las personalidades se modifican y se adaptan al medio en que viven. Hay pacientes que amplifican enormemente sus síntomas debido a una familia pusilánime, otros lo hacen en lugares atacados por epidemias y otros más en cambio, que alejados de todo medio insano y viviendo en el seno de colectividades en donde la salud impera, minimizan su sintomatología y hacen frente con valor al padecimiento.

El mundo actual especialmente en los países occidentales ha marchado muy de prisa, nuestra fisiología no alcanza a equilibrar su paso; surge el desajuste y consecuencia obligada la inadaptación, base de disturbio psicosomático. Hemos avanzado mucho en lo referente a la curación de las enfermedades pero estamos muy lejos de lograr su extinción, la nosología cambia pero nuestras camas de hospital siguen, ayer igual que hoy, llenas.

La sociología médica tiene cada día más importancia. Nuestra facultad establece un permanente estudio de la misma en todos los años de la carrera. A tiempos nuevos, métodos nuevos.